

Una mirada literaria y fotográfica a la 'Ruta 66' del jazz

Taschen reedita 'Jazz Life', un recorrido por esta expresión musical americana de mitad de siglo

PABLO SANZ

MADRID.- La fotografía y el jazz basan la esencia de su genialidad artística en el filo del instante. Ambas disciplinas, al igual que la poesía, concentran la vida en un verso de tiempo para, después, desaparecer entre las calles de la memoria. A mediados del siglo pasado dos hombres se enfrentaron a un viaje fotográfico y literario por la ruta del jazz norteamericano, compartiendo su experiencia con algunas de las personalidades más influyentes del género, hoy acotadas entre el áurea de leyenda. Ahora las imágenes y anécdotas de aquella marcha se recogen en el libro *Jazz Life* (Editorial Taschen), firmado por la pareja viajera: el fotógrafo californiano William Claxton y el musicólogo alemán, fallecido hace cinco años, Joaquim Ernest Berendt.

En las primeras páginas de la publicación se incluye con trazo rojo el itinerario realizado por estos dos hombres entre 1959 y 1960. La ruta contempla un recorrido de Este a Oeste, desde Nueva York y Boston a San Francisco y Los Angeles, incluyendo paradas en capitales musicales como Nueva Orleans, Memphis, Kansas City o Chicago. El libro, editado en un gran formato de 291 x 407 mm, incluye un disco con

23 de las grabaciones de campo remasterizadas que Berendt registró a su paso por iglesias, penitenciarías, funerarias y clubes de jazz; en este sentido, junto a artistas más o menos desconocidos, se sitúan nombres con el eco universal de jazzistas como John Coltrane, Roland Kirk, Buddy Tate, Cottie Williams, Sonny Terry o Roosevelt Sykes.

Grandes personalidades

Del mismo modo, el índice fotográfico del libro incluye estampas de gente anónima junto a buena parte de las grandes personalidades jazzísticas de la época: Charlie Parker, Count Basie, Duke Ellington, Muddy Waters, Dave Brubeck, Stan Getz, Billie Holiday, Ella Fitzgerald, Miles Davis, Charlie Mingus, Thelonious Monk o el mencionado John Coltrane, entre otros muchos más. En total, 720 páginas editadas con rigor y mucho mimo, ya que a la calidad y el atractivo de las instantáneas se les añaden unos textos -en inglés- con valiosos contenidos.

La aventura de la pareja comenzó en octubre de 1959 con una llamada del periodista y musicólogo alemán; la pasión por el jazz de ambos autores queda reflejada en la anécdota que protagoniza la mujer de William Claxton, Peggy Moffitt,



Fotografía de The Ramsey Trio, tomada en Chicago. / WILLIAM CLAXTON

que tras enterarse de la propuesta de trabajo de Joaquim Berendt -realizar un ambicioso estudio de campo sobre el jazz- preguntó a su marido por el salario: «Oh, Dios

mío, se me olvidó preguntárselo», respondió Claxton. Al final acabó cobrando 7.000 dólares. Los periódicos de aquel momento calificaron la empresa de Claxton y Berendt

como «una expedición al jazz» y fue seguida atentamente por prestigiosos rotativos como *The New York Times*, que el 24 de julio de 1960 se hacía eco del final del trayecto: «Visitante alemán termina un viaje por todos los Estados Unidos».

La convivencia de los dos artistas siempre se movió entre los márgenes del jazz, en donde uno y otro se reconocían. Así, Berendt ha asegurado que el objetivo del viaje no sólo perseguía la búsqueda y ordenación de datos, sino que también se pretendió «atrapar» la vitalidad de la música. En este sentido, la figura de Claxton fue fundamental, ya que para el musicólogo «la fotografía de Claxton tiene alma». El estadounidense, por otro lado, siempre ha defendido la máxima de que «la fotografía es jazz para el ojo».

William Claxton está considerado como uno de los fotógrafos más reputados, no ya del jazz, a cuya causa entregó su vida, sino de este arte en general. Sus imágenes retratan, no sólo los colores y perfiles de una instantánea, sino toda la vida que habita en ella. Así, en fotografías como la de tres jóvenes músicos neoyorquinos, uno puede intuir el talento potencial; o en la de un chaval tocando la trompeta en la parte trasera de la casa de Louis Armstrong, uno puede soñar las notas. Los contenidos están estructurados en temas genéricos, como los espirituales, el *soul* o las *big bands*, y los destinos visitados.

Además de esta obra, que mañana se presenta en Madrid en sociedad, el californiano tiene publicados en Taschen otros dos hermosos volúmenes, *Jazz Seen* (1999) y *Steve McQueen* (2004), además de otras publicaciones jugosas como *Laugh. Portraits of Comedians*, *Claxography*, *Jazz West Coast* o *Young Chet* (dedicado al trompetista Chet Baker). Su trayectoria profesional ha estado también muy ligada al mundo del cine, al margen de realizar trabajos para compañías discográficas como Columbia y revistas como *Life*, *Paris Match* o *Vogue*.

El berlinés Joaquim E. Berendt, por su parte, ha sido y es una de las grandes autoridades de la historia reciente del jazz. Musicólogo, periodista y productor, Berendt fue considerado como el *papá del jazz* por su generosa aportación al estudio y difusión del género; a lo largo de su trayectoria, el autor alemán produjo más de 250 grabaciones discográficas y escribió más de una treintena de libros que se tradujeron a 21 idiomas, entre ellos, *El Jazz. Su origen y desarrollo* (Fondo de Cultura Económica), una publicación de cabecera para cualquier profesional de este estilo musical. Hoy, tras su fallecimiento en 2000, todo su patrimonio cultural descansa en el Jazzinstitut Darmstadt.

Mañana, una selección de imágenes del libro 'Jazz Life' y fragmentos del CD con canciones remasterizadas en www.elmundo.es